

LA FEDERACION IGUALADINA

ÓRGANO DE LAS SECCIONES FEDERADAS EN IGUALADA

ECO DEL PROLETARIADO

<p>PRECIOS DE SUSCRICION</p> <p>Un trimestre. 1 Peseta Paquete de veinte números. 1 » SEMANA. 5 Cénsts. El pago es por adelantado.</p>	<p>Se publica todos los Viernes</p> <p>Administracion y Redaccion: Santa Catalina, 17</p>	<p>Los documentos, comunicaciones y escritos que se remitan por conducto de los obreros, y sean de interés social, se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen. No se devuelven originales.</p>
--	---	---

EL GÓLGOTA DE LAS EDADES

Largos años hemos pasado: estamos en 21 de Marzo de 1884, del siglo XIX.

Nuestra época está envuelta en una densa penumbra.

Se ve luz en el Oriente; pero esa luz no es bastante fuerte todavía para desvanecer la sombra.

En el fondo de esa sombra, monstruoso, hirviente, aterrador, se ve un mundo incomprendible; un mundo absurdo en que todo es contradictorio.

¿Qué brotará de ese caos? ¿Vamos á la disolución ó á un gigantesco y magnífico renacimiento?

El siglo XIX es una gigantesca etapa en la marcha de la humanidad.

El ha empezado rompiendo antiguas creencias, dejando ver nuevos horizontes, lanzando en el infinito espacio un ideal misterioso en que los trabajadores del porvenir verán cumplidos sus deseos, verán su mision terminada.

La ciencia, espíritu invencible de la naturaleza, invencible en su marcha progresiva, lanza á la humanidad en los soñados espacios de un porvenir de gloria de dicha, un porvenir anhelado por todos los que han tenido corazon y pensamiento para adivinar un estado social, digno del hombre, á quien la naturaleza lanza á la vida organizado para toda la plenitud de sus deberes y derechos.

El hombre, y entiéndase por hombre la humanidad que sufre, la coyunda tiránica de la

explotacion, es el sucesor de Cristo, desde el día en que la Cruz del Gólgota mostró en sus brazos ante un pueblo oprimido el cadáver de un mártir, la humanidad camina con la pesada cruz y enojosa por todos los infortunios atravesando la calle de la Amargura, la suprema y enagenada via del dolor, caminando hácia su Calvario.

La Cruz es la profecía del pobre trabajador, es la enojosa carga de un pueblo explotado, esta pesada Cruz es la que está clavada la humanidad desde tantos siglos; pero este martirio nos conducirá á la dicha; el destino en que el trabajador respirará el ambiente apacible de placer y ventura.

Dias de siglos pasarán antes que el hombre, emancipado por la ciencia, llevado por la mano de la naturaleza, vea en cada hombre un hermano, vea en la palabra fraternidad escrito el dogma social.

Dias de siglos pasarán antes de que el pueblo mártir sacrificado, se alce de su postracion de su abatimiento, arrancándose de su cruz redimido, y escupir al rostro de los escribas y fariseos.

Las grandes catástrofes son grandes lecciones; son terribles relámpagos que rompen de repente la oscura sombra que nos envolvía, dejándonos ver por medio de su resplandeciente luz, el pavoroso abismo en cuyo fondo nos encontramos.

El hombre aun no ha llegado á su destino definitivo.

La inteligencia y el corazon: la ciencia y sentimiento le guian, y le llevarán á la noble

y magnífica situación á que ha nacido predeterminado.

Una generacion hereda á otra generacion: lo que es hoy se hundirá mañana en el tiempo: lo que ha de ser mañana, será sustituido por un más allá, en el dia siguiente.

Hoy, el afán, la duda, el trabajo, la inseguridad del porvenir, pesan sobre nosotros como un frío sudario.

Hoy, la humanidad desesperada, busca la revolucion de un problema definitivo.

Sorda, desconocida, misteriosa, una revolucion gigantesca, hija de la naturaleza, se opera y fermenta entre el hervidero de pasiones, de crímenes, de esperanzas, de desesperaciones del ser y del no ser social que forman la gran masa de la humanidad en nuestra terrible época de transicion.

Mientras no se pongan en armonía los sentimientos del corazón y las prescripciones de la naturaleza con las leyes y con las costumbres; mientras no se estirpen de raíz todos los absurdos que no tienen razon de ser; mientras no se haga sentir á los hombres que, sin igualdad, sin fraternidad, sin libertad, sin basar sobre el trabajo y sobre la virtud las acciones humanas, la sociedad será un caos, una tromba que rodará sucesivamente y con una progresion espantosa de catástrofe en catástrofe; el estado social no será más que una lucha desesperante; el espectáculo sombrío, terrible, repugnante de la lucha entre la luz y la sombra; entre lo que debe ser y lo que no tiene razon de ser, sino por la soberbia, por la inmoralidad y por el crimen.

La vanidad ignorante y soberbia ha producido mas dramas, mas desventuras, más horrores que el crimen.

Y todavía luchamos; esa reaccion que ruge bajo las grandes masas ilustradas, emancipadas, propotentes, esta envuelta por la soberbia y por la infame explotación.

La sombra, rebelde, espera todavía ganar la noche perdida, estenderse crecer condensarse, ahogar ese blanco crepúsculo, ese crepúsculo de esperanza, esa magnífica promesa de un tiempo futuro, en el cual se creerán una mentira de la historia las monstruosidades en que aun estamos envueltos.

Repetimos: que mientras no se estirpen de raíz las rancias preocupaciones de tontas creencias, de todos los absurdos que no tienen razon de ser, la vida del infeliz trabajador será una vida maldita, una vida de desesperacion; la libertad será una vana fórmula; la caridad, que es su espíritu, una palabra hueca, y la virtud escarnecida como escarnecido el trabajo.

¡Triste, tristísima situación es la del pobre trabajador!

¡Cuándo sonará la hora anhelada de la regeneracion, de la verdad, de la justicia y de la moral! Cuando sonará en nuestras conciencias la comprension social, en que todos los trabajadores del mundo comprendemos lo que vale una gota de sudor desprendida de nuestra frente por vias del trabajo! ¡Cuándo se cansará la vil explotación, la funesta desgracia de cebarse en las entrañas del pobre trabajador, y huirá de estas tierras para no volver jamás! Entonces, cuando el respeto á las leyes sea una verdad, cuando la libertad más absoluta lo inspire y aliente todo, cuando la moralidad sea un hecho y no una farsa irritante, cuando los pueblos en general sean dueños de sus destinos, proclamando su autonomia é independencia, entoncés, será el hombre lo que por naturaleza debe ser.

EL AMOR LIBRE.

(Continuacion.)

Queremos hacer historia y buscar el principio fundamental de este pequeño grupo, base sacrosanta de la sociedad.

En Roma, en los últimos tiempos de la República, habia tres clases de matrimonios: el uno considerado como legal, consistia en que una mujer que por espacio de un año sin interrupcion habitase en casa de un ciudadano, este la hacia esposa suya.

En este caso de constitucion de la familia, no intervenian las leyes civiles ni religiosas de Roma.

El matrimonio regular, se verificaba en la forma siguiente:

Los futuros esposos se presentaban delante del *Flamen Dial*; se inmolaba un carnero; dividian entre sí un pedazo el hombre y otro la mujer, y el Flamen, despues de haberlo probado, declaraba que quedaban unidos.

La tercera forma de verificarse la union legal de los sexos, llamada por *coempcion*, se verificaba aportando el hombre y la mujer tres ases de bronce, y á presencia de los parientes respectivos se preguntaban: ¿Quiéres ser la madre de mi familia? ¿Quiéres ser el padre de mi familia? La mujer tenia uno de estos ases en la mano, el cual era pará su marido.

Otro en un zapato que ofrecia á las *lores*, y el tercero se depositaba en lo que llamaban *compitun vicinali*.

Con el primero, la mujer compraba á su

marido; con el segundo, á sus penates y con el tercero la entrada en la casa.

Precedian el casamiento, los esponsales y el contrato.

En los detalles con que éste se verificaba en aquellos tiempos en cuanto á la forma de legalidad los contratos, no creemos necesario entrar: bástanos decir que se verificaba un contrato que tenia como principio el amor, pero que éste se oscurecía ante la falta de criterio de aquella sociedad que no reconocía dos seres iguales para pactar; por eso queremos nosotros que desaparezcan los intereses de clases que el amor sea libre, y la mujer tenga iguales derechos que el hombre.

Una idea más exacta de lo que es el amor, de lo que es la mujer, de lo que es el matrimonio, tenían ya los visigodos, pues al venir á España consideraban á la mujer como una compañera, como una igual, y la hacían partícipe de sus fatigas, de sus expediciones, de sus combates y de las presas que hacían al enemigo.

El Código inmortal visigodo, el Fuero Juzgo, elevó á ley española esta costumbre de sus conquistadores, la que fué aplicada después á toda clase de adquisición verificada durante el matrimonio; más tarde, pasó á los fueros municipales; luego al Fuero Real, y posteriormente fué compilada en la Novísima Recopilación.

(Continuará.)

MISCELANEAS DOCTRINALES

Hemos tenido la grata satisfacción de ser visitados por nuestro caro colega *El obrero*, de la Habana.

Dicho semanario, con una energía que le honra, defiende y propaga en la región Cubana las aspiraciones que sustenta la Federación de Trabajadores de la región Española.

Muy grato nos es el poder consignar que en todas las naciones civilizadas, el Proletariado, después de dormir en el sueño de la esclavitud tiene un hermoso despertar; y al volver en sí del pesado letargo en que ha estado sumido durante la noche de los tiempos, se prepara á sacudir las cadenas que le oprimen, y pregona en todos los tonos que «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Para concluir damos una idea á nuestros compañeros de lo que dice y opina nuestro colega respecto de la política, tomado de los últimos párrafos del primer fondo titulado, *No queremos*

política, del editorial del número 6, quedice así:

«No os canséis, políticos y armonizadores de lo que antagónico é irreconciliable, no os canséis en llamar á vuestras filas al Proletariado, que no irá, porque ya os conoce, y sabe que nada bueno vais á darle y que las promesas que le haceis con el fin de que os sirva de escabel para encumbraros, muy luego habrán de convertirse en persecuciones y otras cosas por el estilo; y ese llamamiento que haceis á los obreros para que nutran vuestras filas es otra prueba más agregada á las ya muchas que existen de que la política es impotente para todo, y que aun para triunfar necesita ajenas fuerzas.

»Nuestras ideas sustituirán las vuestras en los organismos del trabajo; no quieren ni pueden admitir elementos ó fuerzas ajenas para llenar el santo fin á cuya consecución se consagran; ellas son la protesta viva y eterna de las injusticias de la torpe y egoísta sociedad actual, y llegarán al fin por su virtud y pureza redentoras, á dar á la Humanidad **DERECHO Á LA VIDA Y DERECHO AL TRABAJO.**

Saludamos cariñosamente al novel colega, le deseamos una larga y próspera vida, y le devolvemos la visita.

Los burgueses del ramo de tejidos se valen de la ocasión porque ven que los trabajadores duermen, para rebajar el precio de la mano de obra; y la de no querer dar trabajo á algunos de los que supieron sostener todas las cuestiones en el terreno de la dignidad, durante la pasada huelga.

Aprovechao de la oportunidad, señores burgueses, regocijaos con vuestras víctimas, que ya habeis logrado lo que tanto deseabais, haceros otra vez vuestro Agosto, con el sudor de los obreros.

¡Y vosotros obreros no recordais las dulces palabras y las frases de armonía con que os alagaban los burgueses, y que algunos conciente ó inconcieniente les dabais oído creyendo que lo cumplirían!

Continuad por mucho tiempo el camino que habeis emprendido, que ya os dan á conocer ahora lo que son, y de seguro que con el tiempo os tendrán tal como desean teneros, esclavos; sin poder ganar el sustento con que alimentar á vuestros hijos; que de seguro en esta fecha ya hay algunos.

Pero os advertimos burgueses que no hay ninguna ley que autorice que el hombre tenga el derecho de hacer morir de hambre á sus semejantes; y mucho menos si sois lo que la mayoría os titulais, liberales y muy amantes del progreso, (de explotar) y por ende católicos, apostólicos y romanos.

Leemos en nuestro colega la *Revista Social*:

Apuntes Históricos.

Muerte del czar de Rusia por los nihilistas.

Era domingo el 13 de Marzo de 1880 y el emperador quiso presenciar una revista militar á despecho de los avisos que habia recibido de que se preparaba nuevo golpe contra su persona.

A la vuelta, el coche del emperador, acompañado de cosacos, entró en una calle estrecha en que los municipales habian prohibido el tránsito de carruajes, revelando asi el camino que el coche del emperador debia tomar.

Por lo demás, los conspiradores habian tomado sus medidas de tal manera, que el emperador no se les habria escapado siguiendo otra ruta. Varios nihilistas, llevando bombas, se habian colocado cerca de la plaza de la revista; y Sofía Perovka, señorita de familia distinguida, perseguia el coche imperial, haciendo señas á los dos conspiradores que se habian colocado en el muelle del canal de Catalina. De repente, una bomba en que se hallaba una bola de vidrio llena de nitroglicerina, reventó debajo del coche del emperador, rompiéndolo é hiriendo á varias personas. El emperador mismo habia quedado salvo, y saltó del coche preguntando por los heridos. Acercándosele gente para asegurarse si estaba ileso, dijo:

—¡Gracias á Dios no ha sido nada, no me han tocado!...

Pero en el mismo momento una segunda bomba le cayó delante de los piés, reventando con un estrépito horrible. El emperador fué elevado en el aire, y cayó al suelo con ambas piernas destrozadas, una hasta la mitad del muslo, el abdomen medio abierto, la cabeza y los brazos llenos de pedacitos de vidrio. Varios de los circunstantes habian quedado muertos y otros gravemente heridos. El emperador, echando mucha sangre y casi sin conocimiento, fué llevado al palacio de invierno, donde murió á la hora y media sin haber vuelto en sí.

La muerte del czar causó una impresion profunda entre la nobleza rusa, y sobre todo en el ánimo de su hijo Alejandro III, al que el comité ejecutivo nihilista, en la proclama que publicó inmediatamente despues del suceso, y en la cual hacia saber que por fin se habia ejecutado la sentencia de muerte pronunciada contra Alejandro II, dirigió la siguiente amenaza;

«Al nuevo czar Alejandro III le decimos que Rusia no puede seguir adelante de la misma manera que hasta aqui. Hacemos presente á Alejandro III, que es enemigo del pueblo y tirano el que se opone á la voluntad nacional, y la muerte de Alejandro II, ha demostrado que semejante proceder no queda impune.»

La primera medida del nuevo czar fué la de hacer testamento, nombrando regente del imperio, para el caso de su muerte, hasta la mayor edad de su hijo, á su hermana Vladimir, y encargando de la tutela de sus hijos á su esposa la emperatriz Maria.

La policia habia conseguido prender á seis de los autores de la muerte del czar y descubria cada vez nuevos vestigios de la gran extension de la propaganda nihilista.

Los autores del atentado fueron ahorcados el 15 de Abril, con excepcion de Yese Helfmann, que estaba embarazada.

La tumba donde fueron sepultados, amaneció cubierta de flores al siguiente dia de su entierro.

Muy significativo y característico de los empleados rusos fué el hecho de que el verdugo Frolow estaba tan borracho, que la soga se le rompió dos veces y que dejó caer de la escalera á Perovka, por cuya falta le fueron aplicados 250 azotes.

Las medidas represivas del gobierno causaron tan poca impresion en los nihilistas, que remitieron al emperador una nueva proclama, manifestándole las condiciones bajo las cuales depondrian las armas, y que eran: una amnistia general por todos los delitos políticos y la convocatoria de una Asamblea constituyente de representantes del pueblo elegidos por éste mismo con entera libertad.

Esta proclama produjo el efecto contrario; pues en vez de seguir el consejo de Melikov de ejecutar el proyecto que Alejandro II habia firmado, el nuevo czar dió el 11 de Mayo de 1880 un manifiesto imperial confirmando terminantemente su intencion de seguir adelante con el sistema autocrático.

En vista de este manifiesto, los ministros algo liberales presentaron la dimision.

No obstante, la lucha sigue latente en el seno de la sociedad rusa, el partido de accion prosigue, con más tenacidad que nunca, sus conspiraciones revolucionario-socialistas.

Tal es la ley ineludible de toda reaccion desenfrenada, provocar constantemente á la revolucion violenta.